



Universidad de Valladolid

1879-80

Facies Sapientiae II

Imágenes de
universitarios ilustres

Facies Sapientiae II | Imágenes de universitarios ilustres

Del 4 de octubre al 11 de noviembre de 2016

lunes a viernes, de 10 a 14 y de 18 a 21 horas

MUVa. Museo de la Universidad de Valladolid

EDIFICIO RECTOR TEJERINA

Plaza de Santa Cruz, 6
47002 Valladolid. España

www.uva.es/muva

facies sapientiae II

Imágenes de universitarios ilustres

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

RECTOR: Daniel Miguel San José

SECRETARIA GENERAL: Cristina Pérez Barreiro

VICERRECTORADO DE ESTUDIANTES Y EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: Felicidad Viejo Valverde

DIRECTOR DEL MUVA: Jesús Urrea

EXPOSICIÓN

ORGANIZA: Museo de la Universidad de Valladolid (MUVA)

DIRECCIÓN: Jesús Urrea

INFOGRAFÍA: Juan Hormaechea

MONTAJE: Equipo técnico de MUVA

CATÁLOGO

EDICIÓN: Universidad de Valladolid

TEXTOS: Joaquín Díaz

MAQUETA: Grupo Página, s.l.

IMPRESIÓN: Gráficas Gutiérrez Martín

Cubiertas: *Profesorado de la universidad de Valladolid en el claustro del edificio barroco.* (Jean David, 1979-1880. Colección Museo de Valladolid)

Orla de la Facultad de Filosofía y Letras –Decano y alumnos–. (Litografía Gervasio Fournier, 1865. Colección Universidad de Zaragoza)

I.S.B.N.: 978-84-8448-893-4

Depósito Legal: VA 631-2016

© De los textos, los autores. MUVA. Universidad de Valladolid 2015

Impreso en España. Printed in Spain

Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en el art. 534 bis del Código Penal vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeran o plagiaren, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica en cualquier soporte electrónico o mecánico, incluidas fotocopias, grabaciones u otros sistemas retribuíbles de información, sin el preceptivo permiso por escrito del editor.

Jesús Urrea

Director del Museo de la Universidad de Valladolid

En el año 2015 el Museo de la Universidad de Valladolid, en colaboración con la Fundación Joaquín Díaz, organizó una exposición temporal titulada *Facies Sapientiae. Imágenes de la Sabiduría*, para dar a conocer rostros destacados de la medicina y del derecho, acompañados de sus obras científicas o teóricas y de un breve resumen de su carrera académica, con la intención de crear un banco de imágenes históricas que puede tener múltiples utilidades.

El principal recurso para intentar remediar, en lo posible, el olvido al que se ha relegado a tantos profesionales de las distintas carreras impartidas en la Universidad lo constituye las fotografías integradas en las denominadas orlas académicas. Pero, por desgracia, sólo unos pocos centros se han preocupado por conservar o reunir las correspondientes a sus sucesivos claustros de profesores y promociones de alumnos.

Así, atendiendo únicamente a las orlas de las facultades históricas, la universidad vallisoletana posee 62 orlas de la facultad de Medicina, 13 de la facultad de Ciencias, 7 de la facultad de

Derecho y 2 de la facultad de Filosofía y Letras, encontrándose el MUVa empeñado en tratar de localizar, fotografiar y conseguir para el *alma mater* aquellas otras que puedan completar o incrementar las series de los respectivos centros docentes.

La segunda edición de esta muestra se fija, sobre todo, en los integrantes de los cuadros de profesores y también en poner de relieve algunos alumnos que destacaron a lo largo de su carrera profesional incluida una de las primeras mujeres que cursó estudios superiores en Valladolid. Es esta otra buena ocasión para comprobar el gran interés que alcanzan estos retratos, individualizados o en su conjunto, para reconstruir la vida académica y su proyección en la sociedad durante un determinado momento.

En su sección "*Historia y Patrimonio*" de la dirección web <http://comunicacion.uva.es/export/sites/comunicacion/16.historiaypatrimonio/>, el MUVa ha publicado en agosto de 2016 un estudio sobre este tema con el título "*Orlas para el recuerdo*".

Ilustres nombres que dieron esplendor al ámbito académico

Joaquín Díaz

Doctor Honoris Causa
Universidad de Valladolid

Entre las imágenes alegóricas que el paseante puede observar en la fachada barroca de nuestra Universidad, ocupa un lugar especial la dedicada a la Sabiduría. No podría ser de otro modo si tenemos en cuenta que el lema de la Institución es *Sapientia aedificavit sibi domum*. La imagen de piedra, con una pluma y un libro, tiene bajo sus pies a la ignorancia, representada por un niño con los ojos vendados.

La frase lapidaria “La sabiduría se construyó una casa”, tomada del libro de los Proverbios, se completaba con las palabras “y labró siete columnas”, atribuyéndose el significado por los exégetas a la profecía de Salomón en la que se consideraba a la Virgen María como el edificio en que Cristo quiso construir su primera casa. El hecho de ser una frase salomónica y la circunstancia de que el rey Salomón fuese considerado por los cabalistas como uno de sus inspiradores, hizo que, muy a menudo, se tradujeran esos siete pilares o columnas como los siete *sefirot* del empíreo —es decir las siete acciones creadoras

de la divinidad— que nos aproximaban a la tierra los siete gobernadores. Estas interpretaciones, pese a lo críptico de sus orígenes, no estaban distantes, sin embargo de los principios de la ciencia, es decir del uso de la mente y de la necesaria adquisición del conocimiento. En la Grecia clásica, por acudir a un ejemplo siempre radical y luminoso, la Sabiduría, que era una diosa, nacía de la frente de Zeus, dejando claro que la erudición y lo que representaba sólo podía salir de una cabeza divina, ya que en esa parte del cuerpo se albergaban las más nobles esencias y los más altos pensamientos.

En la exposición precedente sorprendía que no apareciera entre las personalidades ilustres de nuestra Universidad ninguna mujer: la ausencia de la mujer en la Universidad española forma parte de la historia negra de nuestro país y ha sido estudiada y lamentada profunda y largamente. Sólo recurriré a un ejemplo para denunciar los prejuicios que ni siquiera la razón o el análisis fueron capaces de moderar: cuando la escritora palentina

Sofía Tartilán solicita un prólogo a Mesonero Romanos para su libro titulado "Costumbres populares" (estamos hablando de 1881), el madrileño le contesta con una carta inadecuada que Tartilán, muy inteligentemente, utiliza para encabezar su obra, segura de que el tiempo, que todo lo cura, habría de servir no solo para valorar su esfuerzo y para encomiar su capacidad e inteligencia, sino para arrojar sobre el misógino setentón de Mesonero toda la vergüenza que su escrito le debía haber procurado si lo hubiese revisado con un mínimo sentido crítico.

Pero lo cierto es que la primera licenciada en Medicina por la universidad Central fue Martina Castells y Ballespí en 1881. El periodista que reseñaba en la *Ilustración Española y Americana* el evento, se preguntaba también qué es lo que había pasado durante todo el siglo XIX que había alejado a las mujeres del ámbito académico, y recordaba como precedentes los nombres de Beatriz Galindo –fundadora del hospital de la Latina–, de Francisca de Nebrija –hija de Antonio de Nebrija y catedrática de Retórica en Alcalá–, de María de Mendoza –bisnieta del Marqués de Santillana– y de tantas otras mujeres ilustres que hasta

el siglo XIX habían brillado en el mundo de la literatura y en otros campos del saber. En lo que respecta a la universidad de Valladolid, parece que –según las investigaciones de Consuelo Flecha– la palentina María Luisa Domingo García fue la primera licenciada en la facultad de Medicina, en el año 1886. La injusticia histórica de que la mujer tardara tanto tiempo en incorporarse al mundo académico tratamos de repararla en esta exposición con el retrato y la biografía de Luisa Cuesta, cuyos valores han sido ya resaltados en otras publicaciones recientes.

Pero la historia hay que asumirla y esa es precisamente una de las motivaciones de esta exposición. El omnisciente mundo del siglo XXI tiene también –cómo no– una serie de carencias y entre ellas, una, casi inexplicable, es la escasa iconografía de los sabios universitarios del siglo XIX y los comienzos del XX. Esta muestra es la segunda entrega de una labor que ha de beneficiar a la propia Universidad, a la ciudad y a la sociedad entera pues contribuirá al conocimiento de los rostros de aquellos ilustres nombres –de hombres y de mujeres– que dieron esplendor al ámbito académico y ciudadano durante los últimos 150 años.

Catálogo

MANUEL LÓPEZ GÓMEZ (1823-1893)



Nació en Valladolid en 1823. Obtuvo el grado de bachiller en Filosofía en 1836 y cuatro años más tarde, después de cursar estudios en la universidad Literaria, recibió el título de bachiller en Leyes. Se licenció y doctoró en la facultad de Derecho en 1842. En 1848 opositó y obtuvo el cargo de regente de primera clase en la misma Facultad. Tras desempeñar los cargos de agregado y sustituto, consiguió en 1851 la cátedra de Disciplina general de la iglesia, asignatura que compatibilizaría en 1858 y 1859 con la de Historia universal. Tras conseguir la cátedra, la Universidad le comisionó para redactar un informe sobre la enseñanza y su reforma, formando parte poco después del comité encargado de preparar una nueva ley de instrucción pública. En 1879 y por real decreto, fue nombrado rector de la universidad de Valladolid, llegando a ser además en 1891 senador del Reino.

Perteneció desde 1844 al Ilustre Colegio de Abogados de Valladolid, donde desempeñó los cargos de secretario, decano y finalmente decano honorario perpetuo.

Fue miembro de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción, siendo primero consiliario de la sección de pintura y finalmente presidente.

Concejal del Ayuntamiento en 1878, hasta 1879 ocupó el cargo de director de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la ciudad. Contrajo matrimonio con María del Carmen Rodríguez Cano y tuvieron cuatro hijos.

Murió en 1893 y su funeral y entierro convocaron una multitud de público que quiso de ese modo testimoniarle su admiración y afecto. El claustro universitario propuso al Ayuntamiento que se diera su nombre a la calle que en ese momento se estaba construyendo desde el Campillo de San Andrés a la Universidad y que se terminó tres años más tarde.

Foto Adolfo Eguren, 1894

MANUEL PÉREZ TERÁN
(1829-1875)

Nació en Madrid en 1829 donde hizo sus primeros estudios y las pruebas de acceso a la universidad Central. En ella cursó la carrera de medicina, licenciándose en 1855. Tras ejercer como médico en diferentes destinos, obtuvo por oposición la cátedra de Anatomía descriptiva de la universidad de Valladolid a donde llegó en un momento social y político muy agitado.

Desde el Partido Demócrata contribuyó a organizar el Partido Republicano en Valladolid con aspiraciones tan justas como la abolición del sistema de quintas o los impuestos sobre consumos. En 1869 firmó, representando a la provincia de Valladolid y junto con otros miembros del Partido Republicano de 17 provincias, el llamado Pacto Federal Castellano, por el que se pretendía garantizar el reconocimiento constitucional de la identidad de Castilla. Su facilidad de palabra y capacidad para pronunciar discursos coherentes y comprensibles le colocaron muy pronto en un puesto destacado dentro del nuevo orden social, siendo aclamado como jefe del Partido Republicano en 1872 y alcanzando la alcaldía en 1873. Tras el golpe de estado del general Pavía fue destituido como alcalde.

Además de su actividad docente fue director médico de los baños de Torres de la Alameda y secretario de la Academia de Farmacia de Valladolid.

Entre sus obras cabe destacar la *Memoria sobre los baños y aguas salino ferruginosas de la Villa de Torres* y el discurso pronunciado al recibir el doctorado en la facultad de Medicina de San Carlos, titulado *Higiene de las profesiones intelectuales*.



Foto Juan Hortelano, 1871

DEMETRIO GUTIÉRREZ CAÑAS (1833-1906)



Nació en Zaratán. En 1849 se graduó de bachiller en Filosofía en el instituto de Valladolid. Entre 1850 y 1857 estudió en la Universidad los siete cursos de la licenciatura de Jurisprudencia, matriculándose también en Filosofía y Letras.

En 1872 –tras un breve período en la universidad de Santiago– obtuvo en Salamanca la cátedra de Ampliación del derecho civil y códigos españoles, donde tomó posesión el 22 de enero de 1873, desempeñando sucesivamente los cargos de secretario, vicesecretario y bibliotecario.

En 1876 fue nombrado catedrático de Teoría práctica de los procedimientos judiciales y práctica forense de la universidad de Valladolid y, en septiembre de 1883, de Derecho procesal civil, canónico y administrativo. En 1892, el ministerio de Fomento suprimió la cátedra por razones políticas (Gutiérrez Cañas era jefe de los Carlistas en Valladolid). A pesar de sus protestas, quedó en excedencia. Un año más tarde consiguió la cátedra de Procedimientos judiciales y práctica forense de la universidad de Zaragoza. Finalmente obtuvo, por permuta con Luis Mendizábal, la cátedra de la misma asignatura en Valladolid, que continuaría impartiendo hasta su fallecimiento.

De 1859 a 1873, y desde 1877 fue abogado de pobres en el Colegio de Abogados de Valladolid donde fue decano dos años. Dirigió el periódico vallisoletano *La Crónica Mercantil* y fue Diputado por elección popular en 1871. También fue secretario de redacción de *El Duende. Semanario de Ciencia, Literatura y Artes*, que luego se llamaría *Ensayos Escolares. Semanario de Ciencias, Literatura y Artes*.

Algunos de sus trabajos fueron: *Legitimidad de las penas: discurso leído en la Universidad Central, Madrid, 1859. Demostración de que la armonía entre la autoridad divina y la libertad humana es la ley del progreso: Discurso inaugural leído en la solemne apertura del curso académico de 1880 a 1881 en la Universidad Literaria de Valladolid, Valladolid, 1880.*

Foto Adolfo Eguren, 1894

DIDIO GONZÁLEZ IBARRA
(1836-1919)

Nacido en Valladolid, empezó sus estudios en la ciudad, se trasladó a Getafe para hacer tres cursos con los Escolapios y de vuelta a Valladolid se licenció como bachiller en Filosofía en 1850. Se matriculó en la facultad de Derecho de la Universidad y se licenció en 1858. Hizo el curso de doctorado en la universidad Central de Madrid obteniendo el título en 1859.

Su primer destino después de opositar a cátedra fue la universidad de Salamanca, donde se hizo cargo de la cátedra de Derecho civil y canónico como miembro supernumerario, pasando a la categoría de numerario en la cátedra de Teoría y práctica de procedimientos judiciales en la misma Universidad, donde sería secretario de la facultad de Derecho. Dos años más tarde se hizo cargo de la cátedra de Instituciones de derecho canónico en la universidad de Valladolid, donde fue sucesivamente vicesecretario y decano de la facultad de Derecho. Finalmente, en 1906 fue nombrado rector de la universidad de Valladolid, cargo que incluso desempeñó más allá de la edad reglamentaria. Por recomendación del Claustro, en 1913 se le nombró de nuevo decano tras haber pasado por el cargo de rector. Se jubiló finalmente en 1918.

Pronunció el discurso de apertura de curso en 1878 con el título *Los principios fundamentales de toda organización social*.



Foto Adolfo Eguren, 1894



JOSÉ CORREA TORREJÓN Y MARTRÁNEZ
(1836-1897)

Nacido en Utiel (Valencia). Comenzó a estudiar en 1854 en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Central donde se doctoró en 1862 con una tesis sobre el tema *Concilios provinciales*. Nombrado en 1865 catedrático de Nociones de derecho civil, mercantil y penal, pasó en 1872 a desempeñar la de Redacción de instrumentos públicos y actuaciones judiciales en la Escuela Superior del Notariado de la universidad de Valladolid. Incorporado en 1883 a la facultad de Derecho de la misma Universidad, abrió el curso académico al año siguiente con un discurso titulado *El principio inmutable de la verdad en la enseñanza*. En él, afirmaba que “el primer deber de todo escritor, y más todavía si cabe del que enseña en una cátedra, es luchar contra el torrente devastador de los errores”.

Se ocupó sucesivamente de las cátedras: Teoría y práctica de redacción de instrumentos públicos y actuaciones judiciales; Procedimientos judiciales y práctica forense; Derecho procesal canónico; y Elementos de derecho natural.

Casado con Carmen de Polanco, el matrimonio adquirió una propiedad en León –el señorío de Cembranos, también llamado señorío de Escobar– que había pertenecido a Pedro Balanzategui que fue alcalde carlista de León y casado con Eusebia Escobar y Acevedo, señora de Cembranos.

NICANOR REMOLAR GARCÍA
(1837-1885)

Nació en Valladolid, en cuyo instituto hizo la segunda enseñanza antes de entrar en la Universidad donde cursó estudios de medicina que concluyó en la Central de Madrid con premio extraordinario. Tras doctorarse en fue médico en diferentes pueblos de las provincias de Zamora y Valladolid donde se familiarizó con determinados aspectos de la higiene pública, tema en el que se especializaría, constituyendo una de sus principales preocupaciones profesionales.

En 1874 se presentó a las oposiciones de la cátedra de Higiene en la universidad de Valladolid, obteniendo el cargo, siendo nombrado poco después secretario de la facultad de Medicina.

Pese a ser una de las personas que más trabajó en la renovación de las anticuadas y antihigiénicas costumbres de la población, no siempre obtuvo respuesta de las autoridades sanitarias y menos aún de la sociedad a la que trataba de beneficiar con sus investigaciones acerca de las epidemias y su etiología. Formó parte casi permanentemente de las Juntas de Sanidad y trató de promover desde la prensa local, en particular desde “La Libertad”, la inquietud por el peligro que suponía desatender algunas de las medidas higiénicas más elementales ante el cólera que se estaba extendiendo por Europa.

En 1885, una vez declarada la epidemia en Valladolid, intentó por todos los medios luchar contra ella con medidas prácticas en todos los hospitales y centros públicos. Por desgracia fue alcanzado por la enfermedad y falleció en octubre de ese mismo año, sin llegar a participar en la apertura del curso académico para cuya ceremonia había preparado el discurso que fue leído por el catedrático Daniel Zuloaga.

Fue miembro de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid.



Foto Juan Hortelano, 1877

EUSEBIO MARÍA CHAPADO
(1839-1907)



Nació en Valladolid, donde realizó los estudios de enseñanza primaria y secundaria y en cuya Universidad estudió Derecho. Se licenció en 1862 y se doctoró un año más tarde en la universidad Central de Madrid. A partir del año 1867, y de nuevo en Valladolid, dio clases como auxiliar hasta 1873 en que se presentó a las oposiciones de cátedra de diferentes universidades sin resultado positivo. En 1884 se le nombró auxiliar numerario por concurso, lo cual le permitía optar a cátedra en el turno de auxiliares y supernumerarios. No sería, sin embargo, hasta 1895 cuando obtuviera por fin, por concurso de antigüedad, la cátedra de Historia general del derecho español en la universidad de Valladolid. Dos años más tarde fue nombrado secretario de la facultad de Derecho.

Fue Alcalde de Valladolid en el período de 1884 a 1885 por el Partido Liberal Conservador, ocupando además los cargos de secretario y decano del Ilustre Colegio de Abogados.

Entre sus obras destaca el *Examen y juicio crítico del Ordenamiento de Alcalá* (que fue su discurso de investidura de doctorado), la *Historia General del Derecho español*, publicada en 1900 por la librería de Montero y el discurso para la inauguración del curso 1904-1905 con el título *La ciencia del Derecho es importante factor de la regeneración social*.

Foto Adolfo Eguren, 1896

SILVESTRE CANTALAPIEDRA HERNÁNDEZ
(1839-1901)

Nació en Pozaldez. Cursó estudios en el instituto de Valladolid donde se licenció en el bachillerato de Artes. Ingresó en la facultad de Medicina de Valladolid, doctorándose en Medicina y cirugía por la universidad Central en 1865 con la tesis *Asistencia hospitalaria y domiciliaria*. Desde 1864 ya dio clases de Higiene pública e Higiene privada en la universidad de Valladolid, haciendo sustituciones en otras disciplinas. El año 1866 tomó posesión de la cátedra de la misma asignatura en la universidad de Granada pero a comienzos del siguiente curso fue trasladado a Valladolid donde se encargó de la disciplina de Clínica médica y quirúrgica. En 1867, por concurso, fue nombrado catedrático numerario de Ampliación de terapéutica, toxicología e hidrología médica, asignatura que cambió por Higiene pública y privada al ser suprimida aquella disciplina por un decreto del Gobierno provisional en octubre de 1868.

Pronunció la lección inaugural del curso 1877 bajo el título *De las relaciones e influencia higiénica de la moral en la salud*.

Fue miembro de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid. Tras la epidemia de cólera de 1899 fue condecorado por su comportamiento ejemplar.



Foto Adolfo Eguren, 1890



JUAN ORTEGA Y RUBIO (1845-1921)

Nació en 1845 en la aldea murciana de La Puebla de Mula. Hizo sus primeros estudios en Murcia, en cuyo seminario cursó Filosofía. Siguió los estudios de segunda enseñanza ya en Madrid, simultaneando en la universidad Central asignaturas de Filosofía y de Derecho. Entre los años 1872 y 1874 en esa misma Universidad tuvo a su cargo la disciplina de Historia crítica de España, teniendo entre sus alumnos a Menéndez y Pelayo.

Tras obtener una cátedra de instituto en San Sebastián hizo oposiciones a la cátedra de Historia universal de la universidad literaria de Valladolid, que obtuvo en 1876. Durante su estancia en esta ciudad fue nombrado miembro de número de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción, siendo elegido correspondiente de la de San Fernando. En 1878 se casó con Brígida Pérez.

Entre sus obras destacan la *Historia de Valladolid*, publicada en dos tomos en 1881 por los Hijos de Rodríguez, y la titulada *Los pueblos de la Provincia de Valladolid*, aparecida en 1895 bajo los auspicios de la Diputación (de cuya institución fue cronista) e impresa en la Imprenta del hospicio provincial. Tradujo y publicó trabajos de diferentes autores entre los cuales cabe destacar la *Historia de Valladolid* de Juan Antolínez de Burgos.

En 1883 obtuvo en la universidad de Madrid la cátedra de Historia. Allí daría clases hasta su jubilación en 1918.

JORGE MARÍA LEDESMA PALACIOS (1847-1898)

Nació en Zaragoza. Hizo los primeros estudios en el seminario y su iniciación como universitario le llevó a matricularse en teología en la universidad aragonesa. Recibió el grado de licenciado en Filosofía y Letras en la Central de Madrid y se doctoró en 1867. Las circunstancias políticas de la nación le obligaron a regresar a Zaragoza, donde se licenció en Derecho civil y canónico.

En sus primeras experiencias docentes opositó a una cátedra de instituto, obteniendo la de Geografía e historia del instituto de Zamora. Parece que sólo se presentó a tomar posesión y –alegando motivos de salud– dedicó todos sus esfuerzos a preparar otros exámenes de cátedra. Le fue adjudicada la de Economía política y legislación mercantil del instituto de Tarragona. De allí, por concurso, pasó a la universidad de Oviedo, donde se encargó de la cátedra de Economía política y estadística. Finalmente se le otorgó la cátedra de la misma asignatura en la universidad de Valladolid. En 1886 fue encargado por el ministerio de Educación para investigar en el Archivo de Simancas sobre la historia de la incorporación de Navarra y Portugal a España.

Entre sus obras puede destacarse una traducción de la *Guía para el estudio de la economía política* de Luigi Cossa, así como varios programas para las asignaturas de economía política y hacienda pública. El año 1888 se le encargó la inauguración del curso académico, a la que concurrió con la lección *La protección arancitaria*.

Falleció en Zamora en 1898.



Foto Adolfo Eguren, 1896

ANTONIO FERNÁNDEZ CHACÓN
(1848-1921)



Nació en Granada en cuyo instituto obtuvo el grado de bachiller. En la facultad de Medicina hizo sus estudios superiores, terminándolos el año 1869 con buenas calificaciones.

El título de doctor en Medicina y cirugía lo obtuvo en 1874, con la calificación de sobresaliente en ambos grados. Durante los estudios de licenciatura fue alumno interno y ayudante de clases prácticas. En 1871, por oposición, consiguió una plaza de profesor clínico. En 1883 fue nombrado profesor auxiliar, cargo que no llegó a ocupar por haber conseguido al mismo tiempo la cátedra de Obstetricia, enfermedades especiales de la mujer y de los niños, de la universidad de Santiago. En 1887, también por oposición, pasó a desempeñar la cátedra de Clínica de obstetricia y ginecología de Valladolid y en 1888 la de Madrid.

Dirigió el Lazareto (establecimiento sanitario para aislar a los infectados o sospechosos de enfermedades contagiosas) de Granada, en la época en que la fiebre amarilla hizo su aparición en España. Fue miembro de la asociación internacional de la Cruz Roja, presidente de la sección de Paidopatía en el Congreso ginecológico español y miembro de la Academia Ginecológica de Madrid.

En febrero de 1902 fue elegido académico en la Real Academia de Medicina de Madrid, tomando posesión en 1908 con un discurso titulado *Hemorragia del alumbramiento*. Escribió algunos tratados sobre obstetricia (tradujo el *Tratado de Obstetricia*, de los doctores Ribemont y Lepage), así como distintas monografías sobre ginecología.

Foto Adolfo Eguren, 1890

ABDÓN SÁNCHEZ HERRERO (1852-1904)

Natural del pueblo salmantino de Torresmenudas, hizo el bachillerato por correspondencia, examinándose siempre por libre. Accedió a la universidad de Salamanca en 1870 finalizando la carrera en solo tres años. Tras las oposiciones al cuerpo de Sanidad militar, ocupó una plaza en el hospital Militar de Barcelona, de donde salió destinado hacia Cuba en pleno conflicto de la llamada guerra de los diez años. Dejó el ejército por desavenencias con la jerarquía, aunque siguió ejerciendo la medicina en Cuba, en el pueblo de Jagüey –provincia de Matanzas–, hasta el año 1880.

Se doctoró en 1881 al regresar a España y obtuvo la plaza de catedrático de Patología en la universidad de Valencia. De allí pasó a la de Cádiz donde inició sus primeras investigaciones sobre el hipnotismo y posteriormente llegaría a Valladolid donde habría de ser catedrático hasta su incorporación al claustro de la universidad Central de Madrid en 1891. Fue amigo de Santiago Ramón y Cajal y uno de los primeros profesionales en utilizar el hipnotismo como psicoterapia de forma sistemática, presentando algunas de sus conclusiones en 1898 en París en un Congreso mundial sobre Hipnotismo experimental.

Entre sus obras se cuentan *El concepto de Patología médica* (Salamanca, 1884) *Génesis de las neuralgias*; *Concepto de la vejez prematura* y *La Antipirina* (Cádiz, 1885) y el *Curso de medicina interna* (Madrid 1897-1899). Publicó en Valladolid (1889) *El Hipnotismo y la Sugestión. Estudios de fisio-psicología y de psico-terapia*.



Foto Adolfo Eguren, 1880

LEÓN CORRAL Y MAESTRO (1855-1939)



Nació en Castroverde de Campos, provincia de Zamora. Estudió con profesor particular latín y humanidades y se examinó en el instituto de Valladolid con premio extraordinario. Se matriculó en la facultad de Medicina de Valladolid de donde se licenció con un magnífico *curriculum*, y se doctoró en 1876 en la universidad Central de Madrid. Su tesis versó sobre *La importancia y fines de la nutrición*.

Fue profesor auxiliar durante tres años hasta que obtuvo la plaza de médico titular en Alfaro, donde residió más de una década, durante la cual tuvo que atender la epidemia de cólera en aquella localidad. Con la experiencia de aquella penosa circunstancia escribió un *Estudio sobre la epidemia cólerica de Alfaro en 1885*, que fue premiado con la medalla de oro de la Real Academia de Medicina de Barcelona.

En 1894 ganó por oposición la cátedra de Patología general de la universidad de Valladolid, donde, además de su faceta docente participó en numerosas actividades sociales y artísticas. Amante de la historia y del patrimonio, escribió un libro sobre sus antepasados Los Corral y algunos apuntes históricos sobre don Álvaro de Luna. Sus *Elementos de patología general*, publicados en 1900, vieron numerosas ediciones, apareciendo en 1903 otra de sus obras fundamentales, el *Prontuario de Clínica propédeutica*.

Presidió la Sociedad de Estudios Castellanos, distinguiéndose por su interés en la conservación y valoración del patrimonio monumental (fue uno de los defensores del edificio antiguo de la Universidad) y por la afición a divulgar la ciencia, siendo notables sus artículos periodísticos sobre “La semana Médica” que escribió en *La Crónica Mercantil*, donde también publicó con seudónimo muchas colaboraciones.

ENRIQUE ANDRADE ALAU
(1855-1891)

Enrique Andrade nació en Oviedo, aunque durante toda su vida estuvo muy vinculado a Ribadeo. Estudió bachillerato y medicina en Santiago de Compostela entre 1870 y 1877.

En el año 1880 fue nombrado auxiliar en la dirección de Beneficencia y Sanidad, y en 1882 obtuvo la cátedra de Fisiología de la facultad de Medicina de Valladolid, tomando posesión en enero de 1883. Fue demócrata y republicano convencido y tuvo notables dotes como orador habiendo sido invitado por el diputado José Muro a entrar en política, oferta que rechazó alegando ser demasiado joven.

En 1889 intervino en el foro del Ateneo de Madrid con los temas: *Claudio Bernard y la Fisiología Moderna* y *El corazón en el mecanismo de los sentimientos*. Ambas intervenciones fueron elogiadas por la prensa de la época de todas las tendencias.

Con solo 36 años, falleció de tuberculosis en su casa de Villagarcía de Arosa.



Foto Adolfo Eguren, 1890



GREGORIO BURÓN GARCÍA
(1858-1925)

Nació en Villanueva del Campo, en la provincia de Zamora. Estudió el bachiller en Valladolid graduándose en 1872. Accedió a la Universidad en 1875 matriculándose en Derecho civil y canónico y realizando los ejercicios de licenciatura en 1879 con premio extraordinario. Se doctoró en la universidad Central de Madrid en 1880 con la tesis *Exposición razonada de la doctrina sobre mejoras*.

A partir de 1871 inició su actividad docente como auxiliar en la universidad vallisoletana, presentándose a diferentes oposiciones de las universidades de Valencia, Granada, Santiago de Compostela y Zaragoza. Finalmente, en 1891 es nombrado catedrático por oposición de la asignatura de Derecho civil español, común y foral, en la universidad de Valladolid.

Fue director del periódico católico “El Porvenir”. En 1902 leyó el discurso de inauguración del curso 1902-1903 de la universidad de Valladolid con el título: *Existe una ley natural a la que deben subordinarse las positivas para remediar los males que afligen a la sociedad en nuestra época*.

A comienzos de 1909 encabezó las firmas que pidieron al ministro de Instrucción Pública –por entonces Rodríguez de San Pedro– que no se derribara el viejo edificio de la universidad de Valladolid. En 1911 fue elegido concejal del Ayuntamiento de Valladolid por el Distrito de Fuente Dorada.

Foto Adolfo Eguren, 1912

LAUREANO DÍEZ CANSECO
(1862-1930)

Nació en León en el seno de una familia acomodada y estudió el bachiller en aquella capital. Se matriculó en la universidad de Valladolid en Derecho y, aunque su currículo es un tanto irregular, se licenció y marchó a Madrid a hacer el doctorado, que obtuvo en 1889 con el tema *La voluntad humana es libre en sus actos propios*.

En 1900 obtuvo por oposición la cátedra de Derecho natural en la universidad de Valladolid. Poco más tarde fue nombrado vicerrector, cargo que ejerció hasta 1903. Comenzó entonces una serie de viajes becado por la Junta de Ampliación de Estudios en Alemania, Francia y Austria, regresando en 1906 a Valladolid. Cinco años más tarde obtuvo la cátedra de Historia del derecho en la universidad Central de Madrid y recibió el encargo de Claudio Sánchez Albornoz para dirigir el *Anuario de Historia del Derecho Español*. También colaboró con el Centro de Estudios Históricos impartiendo algunos cursos. Algunos autores le consideran un intelectual ágrafo, más amigo de la conversación y del diálogo que de las publicaciones, pero todos, y especialmente quienes le conocieron, aceptan su incontestable autoridad, su extraordinaria preparación y su magisterio casi socrático.

Una de sus obras escritas define clara y brevemente su pensamiento: *La función y fin de la Universidad en la vida social*, publicada en el año 1908 como discurso de apertura de curso en la universidad de Valladolid.



Foto Adolfo Eguren, 1912



QUINTÍN PALACIOS HERRANZ
(1864-1932)

Nació en Valladolid. Tras estudiar el bachillerato en 1881, ingresó en la universidad de Valladolid, haciendo sus estudios en la sección de Derecho civil y canónico y doctorándose en la universidad Central en 1887. Comenzó la práctica docente como auxiliar hasta 1911 en que se le encargó la cátedra de Procedimientos judiciales y práctica forense. Desempeñó también la de Derecho natural.

Se ocupó de la lección inaugural del curso en 1920, disertando sobre *Posición histórica de la doctrina del socialismo científico*. En 1925 publicó, junto con Mauro Miguel, el *Tratado de Procedimientos judiciales*.

Fue vicerrector siendo rector José María González de Echávarri y Vivanco.

VICENTE DE MENDOZA Y CASTAÑO
(1869-1936)

Aunque nació en Murcia en 1869, pronto la familia se trasladó a Asturias donde fue destinado el padre, que era capitán de carabineros. Allí hizo el bachiller, obteniendo el título en 1884. A partir de ese momento ingresó en la universidad donde cursó la carrera de Derecho, licenciándose en 1889. Realizó los estudios de doctorado en la Central de Madrid, defendiendo en 1891 la tesis *La libertad de testar ante la filosofía del Derecho*. Inmediatamente después de la defensa de la tesis presentó una solicitud para cubrir una plaza de auxiliar en la universidad de Oviedo pero su pretensión fue rechazada por el rector alegando motivos de edad.

En 1895 accedió finalmente a la plaza de auxiliar en la universidad de Oviedo, donde permaneció hasta 1906 en que se presentó a las oposiciones a la cátedra de Derecho penal en la universidad de Valladolid.

En 1936 se le separó del servicio, incluyendo su nombre, junto al de otros catedráticos como Vicente Gay, Emilio Zapatero o Camilo Barcia, entre los depurados o expedientados por razones políticas. Falleció en octubre de ese mismo año.



Foto Santos Peña, 1917



ÁLVARO OLEA PIMENTEL
(1874-1936)

Nació en Rueda. Estudió Derecho en la universidad de Valladolid y su tesis doctoral, publicada en 1912 en la Tipografía de Cuesta, se tituló *Ensayo de un estudio sobre el delito colectivo*. Casó con María Alzurena Dibildos (fallecida en 1967) hija de una conocida familia vallisoletana en la que confluían dos importantes apellidos de propietarios de tenerías.

Elegido presidente del Ateneo en el año 1912, desempeñó el cargo de concejal del Ayuntamiento en 1915 por el distrito del Campo de Marte. Fue nombrado miembro de la Academia de Bellas Artes en 1916.

Foto Santos Peña, 1917

FRANCISCO CALLEJO DE LA CUESTA
(1875-1950)

Nació en Madrid. Empezó sus estudios en Sigüenza obteniendo el título de bachiller en Cáceres. Aunque comenzó la carrera de Derecho en la universidad Central, se licenció en Valladolid con premio extraordinario. Su tesis doctoral, leída en la universidad Central, versó sobre el *Contrato de trabajo*. De forma casi inmediata fue nombrado auxiliar en la universidad de Valladolid. Tres años más tarde opositó a secretario de Sala, obteniendo plaza en Sevilla. En 1905 ocuparía el mismo cargo en la Audiencia de Valladolid.

En 1912 fue nombrado catedrático numerario de Derecho natural en Valladolid. Fue presidente local del Partido Unión Patriótica y en el Ayuntamiento ocupó los cargos de concejal y teniente de alcalde hasta el año 1925, cuando Primo de Rivera le ofreció el ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

En el ministerio puso en marcha el plan de estudios para la enseñanza secundaria y el de la reforma universitaria, estableciendo un bachiller elemental de tres años y otro superior de tres más dividido en dos especialidades: ciencias y letras. Su plan para la universidad tuvo luces y sombras pero fue especialmente conflictivo el tema de la equiparación de la enseñanza privada y la pública, cuya aprobación causó enorme malestar en un importante número de catedráticos. En 1930 pidió la excedencia voluntaria, hasta 1939 en que fue nombrado titular de la cátedra de Filosofía del derecho en la universidad de Valladolid.

Al fallecer en 1950 en Madrid se acordó trasladar sus restos a Valladolid, donde fue enterrado tras rendírsele honores de capitán general por haber sido Presidente del Consejo de Estado.



Foto Garay, 1929

JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ DE ECHÁVARRI Y VIVANCO
(1875-1950)



Nació en Vitoria donde estudió el bachillerato. Se matriculó para estudiar Derecho en la universidad de Zaragoza pero después pasó a la de Valladolid donde haría casi toda la carrera salvo alguna asignatura que aprobó en Madrid. Tras la licenciatura en Valladolid marchó a Madrid a hacer el doctorado en 1896. A partir de la obtención del título, en 1906, participó en numerosas oposiciones. En 1911 ocupó el cargo de auxiliar de cátedra en las disciplinas de Derecho internacional público y privado y en Derecho mercantil. Finalmente en 1914 fue nombrado catedrático de esta asignatura en Valladolid. En 1929 fue elevado al cargo de rector al que renunció pocos meses después para volver a ser nombrado en 1936 durante un breve período. Falleció en Valladolid.

Sus obras, algunas de ellas de contenido religioso o moral, son: *El seguro mercantil sobre accidentes de trabajo*, 1905, *El socialismo y los problemas de Derecho mercantil*, 1914. *La justicia y Felipe II*, comentarios a 17 cédulas reales, 1917. *Comentarios al Código de Comercio español y a la legislación mercantil universal*, 5 volúmenes, 1914. *Comentarios al Código de Comercio*, 5 volúmenes, 1930. *Noticia histórica del Santo Cristo de San Ildefonso*, 1895. *Santa Teresa de Jesús en Valladolid*, colección de documentos inéditos, 1914. *El socialismo y la caridad cristiana*, 1898. *Procedimiento electoral en España*, 1897. *Estudios sobre los efectos morales del tabaco*, 1900. *Discursos y controversias*, 1900. *Cuál es el bien mayor*, 1908. *Influencia de la cruz en las ciencias morales y en las artes*, 1913. *El pontificado y la paz*, 1918. *El problema de la escuela en el país vascongado*, 1921. *El problema de la moralidad en el teatro y en el cinematógrafo*, 1910.

Foto Santos Peña, 1917

VICENTE GAY Y FORNER
(1876-1949)

Nació en la localidad valenciana de Almusafes y estudió el bachiller en la capital levantina. En la universidad valenciana hizo la carrera de Derecho, doctorándose en Madrid en 1901.

En 1905 obtuvo por oposición la cátedra de Economía política y hacienda pública de la universidad de Valladolid y alternó desde ese momento la docencia con publicaciones en las que propugnaba un tipo de renacimiento social y político muy cercano al defendido por la Alemania de la primera Gran Guerra.

Al acceder al poder Primo de Rivera fue nombrado director general de Industria y poco después director general de Aranceles, ocupando sucesivamente diferentes cargos relacionados con la economía. Durante el golpe de Estado del general Franco, Gay estaba en Valladolid y fue delegado de Prensa y propaganda, aunque sólo duró tres meses en el cargo.

Fue también catedrático de Economía y hacienda en la universidad Central de Madrid y catedrático honorario en las universidades de Buenos Aires, Santiago de Chile y San Marcos (Perú).

Una de sus obras más conocidas es *Constitución y vida del pueblo español*, publicada en Madrid en 1905 y que se anuncia como un “estudio sobre la etnografía y psicología de las razas de la España contemporánea”.

Falleció en Madrid



Foto Adolfo Eguren, 1912



GREGORIO PEREDA UGARTE
(1879-1966)

Nació en la localidad burgalesa de Medina de Pomar en 1879. Tras los estudios de bachiller se matriculó en la facultad de Derecho de la universidad de Valladolid, donde se licenció con un brillante currículum cuajado de sobresalientes, matrículas de honor y premios extraordinarios. Realizó el doctorado en la universidad Central de Madrid presentando el tema *Examen de la costumbre como fuente del Derecho*.

Aunque no dejó en ningún momento de practicar su vocación docente –fue auxiliar en la facultad de Derecho de Valladolid y catedrático en las de Valencia y Zaragoza– sirvió a la administración civil del Estado desde diferentes cargos, entre ellos en el Gobierno Civil de Valladolid.

Después de la guerra civil se abrió contra él un expediente de depuración, que se cerró por falta de pruebas. En 1949 se le nombró decano de la facultad de Derecho en la universidad de Zaragoza, y, aunque se jubiló el mismo año, todavía impartió clases durante ese curso.

Falleció en su localidad natal en 1966.

Foto Santos Peña, 1917

CAMILO BARCIA TRELLES
(1888-1977)

Nació en Vega de Ribadeo (Asturias). En 1903 obtuvo el título de bachiller en el instituto de Lugo. Accedió a la carrera de Derecho en la universidad de Oviedo y se licenció en 1909 con premio extraordinario. Se doctoró en la universidad Central, defendiendo la tesis: *La cuestión de Bosnia Herzegovina*. Su interés por el derecho internacional y por la paz mundial le llevó a emprender numerosos viajes por Europa y América, pensionado o becado por instituciones y universidades.

En 1920 consiguió la cátedra de Derecho internacional público y privado en la universidad de Murcia, aunque tomó posesión de la cátedra de Valladolid a comienzos del curso siguiente por concurso de traslado. En Valladolid desarrolló su carrera docente hasta el año 1936 en que pasó provisionalmente a la universidad de Santiago de Compostela donde impartiría la materia de Derecho internacional público y privado hasta su jubilación en 1958. En esos años sufrió una auténtica persecución política por su ideología y por ser hermano de Augusto Barcia Trelles, que militó en *Acción Republicana* junto a Manuel Azaña y fue ministro e incluso presidente del Gobierno algunos días cuando Azaña ocupó la presidencia de la República. Camilo Barcia fue acusado de izquierdista, de masón (su hermano, en efecto, lo fue), de rotario y de otros “cargos” como el de pertenecer a la Liga de los Derechos del hombre. En 1943 se revisó su expediente confirmándosele como catedrático en Santiago. En aquella ciudad falleció en 1977 dejando una impresionante obra investigadora y una enorme cantidad de publicaciones.

Su lección de inauguración de curso en la universidad de Valladolid en 1931 versó sobre *La Constitución norteamericana y el pacto de la Sociedad de naciones*.



Foto Garay, 1929



LUISA CUESTA GUTIÉRREZ
(1892-1962)

Nació en Medina de Rioseco. Tras sus estudios de bachiller se examinó en Valladolid obteniendo sobresaliente y matriculándose en la Escuela Normal, donde fue número uno de su promoción. Hizo oposiciones y se incorporó al puesto de maestra nacional en el pueblo palentino de Población de Campos. Simultaneó la docencia con los estudios de Filosofía y Letras en la universidad de Valladolid, donde aprobó todas las asignaturas del primer curso con matrícula de honor. Pidió el traslado a Madrid para estudiar el resto de la carrera –renunciando a su empleo de maestra–, y terminó brillantemente los tres años restantes, añadiendo a las asignaturas habituales las disciplinas de latín y bibliología, para licenciarse de nuevo con premio extraordinario.

Hizo el curso de doctorado en la universidad Central y lo compatibilizó con el trabajo de auxiliar en la universidad de Valladolid. Entretanto se presentó a oposiciones al Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios, obteniendo una plaza y cursando al mismo tiempo por libre la carrera de Derecho. Su primer destino fue Santiago, donde estuvo desde 1921 a 1930. De allí pasó a la Biblioteca Nacional en Madrid. En este tiempo, su preocupación por los temas de su especialidad se enriqueció con investigaciones y publicaciones, desarrollando también una notable actividad sindical, lo que, en una época de enorme agitación, le provocó innumerables disgustos y enfrentamientos que culminaron en denuncias e injusticias pese a un comportamiento ético intachable.

Tras la Guerra Civil fue expedientada y depurada, con traslados forzosos a Guadalajara y Ciudad Real. Años después regresó a la Biblioteca Nacional donde se encargó de la sección de Hispanoamérica hasta su jubilación. En 1944 y 1945 obtuvo los premios de Bibliografía por sus trabajos sobre la imprenta en Salamanca y en Burgos.



ISBN 978-84-8448-893-4-0



9 788448 848893 0



Museo Universidad de Valladolid



Universidad de Valladolid